

# Hada de los Dientes

Había una vez una niña llamada Clara que vivía en una pequeña ciudad llena de flores y árboles. Clara tenía seis años y siempre había escuchado historias sobre el Hada de los Dientes, pero nunca había tenido la oportunidad de conocerla, hasta que un día, su primer diente de leche comenzó a aflojarse.

Clara estaba muy emocionada. Cada noche, antes de irse a dormir, le pedía a su mamá que le contara la historia del Hada de los Dientes una y otra vez. En la historia, el hada era una pequeña criatura con alas brillantes y un vestido hecho de pétalos de flores. Volaba por la noche, visitando a todos los niños que habían perdido un diente y dejando un pequeño regalo a cambio del diente bajo la almohada.

Finalmente, una mañana, mientras Clara desayunaba, su diente se cayó. Emocionada, lo guardó cuidadosamente en una cajita y esperó impaciente a que llegara la noche. Antes de irse a dormir, colocó la cajita con el diente bajo su almohada y cerró los ojos, soñando con el hada.

Esa noche, mientras Clara dormía profundamente, el Hada de los Dientes voló hasta su habitación. Era tal como la había imaginado: pequeña, luminosa y con un vestido resplandeciente. El hada deslizó la cajita de debajo de la almohada y, con un toque mágico de su varita, dejó una moneda brillante en su lugar.

Al despertar, Clara encontró la moneda y una pequeña nota que decía: "Gracias por tu diente, Clara. Es muy especial. Con amor, el Hada de los Dientes." Clara saltó de la cama, llena de alegría, y corrió a mostrarle la moneda y la nota a su mamá.

A partir de ese día, Clara contó a todos sus amigos la mágica visita del Hada de los Dientes. Cada vez que un diente de leche se aflojaba, la emoción volvía a llenar su corazón, sabiendo que el hada volvería a visitarla.

Y así, la leyenda del Hada de los Dientes continuó, llenando de ilusión y magia las noches de muchos niños, como Clara, alrededor del mundo.

Fin

